

Patria grande

Pedro Pablo Paredes

No tengamos duda ninguna. Venezuela es una patria grande. Lo es, frente al mapa, por su territorio. Nuestra geografía nos hace vecinos inmediatos del Brasil. Y del mar de las Antillas. Y, sobre todo, de la hermana e ilustre Colombia. Lo repetimos, pues. Nuestra patria venezolana es grande. La geografía nos lo prueba.

Y también nos lo prueba la Historia Patria. Venezuela tiene la gloria inabarcable, insuperable, única, de la Independencia. Una faena que llegó hasta Bolivia. Gracias al Libertador Simón Bolívar, a quien reconocemos como el Padre de la Patria. La Independencia nos identifica. La Independencia en cuanto a las armas. Y la Independencia en cuanto a las letras. La Independencia, así, resultó doble: en las armas y en las letras. La independencia es el Libertador o al revés: el Libertador es la Independencia.

Entre la Independencia y el Siglo XIX, fue la guerra civil: una catástrofe que tuvo una duración de 70 años. No había, al parecer, manera de solucionarla. Hasta que, luego de siete décadas, apareció el salvador. Este, sin más ni más, era (achírense legítimo). Su nombre inmortal, tan inmortal como el de Bolívar, es el de Juan Vicente Gómez. En unos diez años había callado, con mano maestra las armas. Su hazaña, tan notable como la de Bolívar, la reconoce la Historia Patria como la Pacificación. Gómez, con toda sinceridad, puede saludar a Bolívar sin quitarse el sombrero. Si el uno es el Libertador, el otro es el Benemérito. Sobre estas dos lecciones viene la tercera. Después de Gómez, el gobierno, o los gobiernos, no tuvieron mayor estabilidad. ¿Por qué? Otro día veremos la causa. De momento nos interesa destacar, con la precisión necesaria, la tercera gran hazaña venezolana. La que representó la acción del llamado Nuevo Ideal Nacional. O, en otras palabras, la presencia del General Marcos Pérez Jiménez en la Presidencia de la República. Un régimen que apenas duró unos cinco años. Pero que, a pesar de su breve acción, constituyó, eso sí, una especie de revolución. Nuestro criterio al respecto, es claro y directo, lógico e irrefutable. Es el siguiente: Pérez Jiménez actualizó nuestra patria mediante una hazaña increíble cuya duración se nos hace, hoy, fabulosa. Puso a Venezuela al día. Pérez Jiménez, para precisarlo mejor, hizo en cinco años lo que sus antecesores inmediatos no han hecho en medio siglo y pico. El nuevo ideal nacional pone a Pérez Jiménez a la altura de Gómez tal como la pacificación pone a Gómez a la altura de Bolívar. Así de sencillo.

Sobre la Independencia, el Nuevo Ideal Nacional y sobre el Nuevo Ideal Nacional, la Postración de la Patria. Tal como suena. Tal como duele. Puesto que, de momento, es nuestra realidad, tengamos presente lo siguiente: De Colón hasta hoy, Venezuela no se había visto tan traicionada, tan profanada, tan irrespetada, tan infamada, tan vuelta ruinas. Su postración es completa y redonda. Sin mentira alguna: a nuestro régimen presente la Patria le queda grande.